

INTRODUCCIÓN A UN PRÓLOGO

Hace unos meses, el Banco de España me pidió que escribiera un prólogo a la obra que su Servicio de Estudios se proponía publicar en breve bajo el título *El análisis de la economía española*. El editor del libro, Director de Estudios del Banco, José Luis Malo de Molina, proyectaba recoger en el mismo un conjunto de trabajos donde los autores expusieran las piezas teóricas y prácticas que habían servido de articulación del pensamiento monetario del Banco desde los años setenta a la actualidad, es decir, en los últimos cuarenta años aproximadamente.

Cumplí el encargo del Banco y hace unos diez días, nuestro Presidente, Enrique Fuentes Quintana, me llamó para decirme que había leído mi *Prólogo* y que quería –sin duda a falta de algo más a mano– que fuera el tema de la primera reunión de este curso académico. Es bien conocida la dificultad para rehusar los encargos de nuestro Presidente, por breve que sea el plazo disponible para su cumplimiento, de modo que tan solo pude negarme a escribir un nuevo prólogo; pero hube de comprometerme a traer, hoy, una breve introducción a lo que ya había escrito. Me he limitado, por tanto, a señalar cómo los bancos centrales –entre ellos, el Banco de España– han evolucionado en sus funciones monetarias, en la fijación y el cumplimiento de sus objetivos y en la determinación de los instrumentos adoptados para alcanzarlos en estos últimos años. Me he ocupado también, aunque solo lateralmente, de las teorías que han inspirado tales funciones, objetivos e instrumentos y de las que han permitido articularlas en la política fiscal y en otras ramas de la política económica.

Confío en que quede así razonablemente enmarcado lo que he pretendido decir en este trabajo.

Luis Ángel Rojo